

TRES VECES SÍ A LA VIDA EL TESTIMONIO DE SOR MIHAELA A LA LUZ DE LAS CATEQUESIS DE SAN JUAN PABLO II SOBRE EL AMOR HUMANO EN EL PLAN DIVINO

THREE TIMES YES TO LIFE

THE TESTIMONY OF SISTER MIHAELA IN THE LIGHT OF THE CATECHESIS OF SAINT JOHN PAUL II ABOUT HUMAN LOVE IN THE DIVINE PLAN

por Silvia VEGIERSKI
silviave@gmail.com
ORCID 0009-0005-3317-1759
Recibido: 19- 09- 2024
Aceptado: 14- 10- 2024

Resumen:

Este trabajo se basa en la vida de sor Mihaela, cuyo rico testimonio permite estudiar y contemplar con profundidad el significado de la vocación, el matrimonio, la vida consagrada, la familia, sacramento, oración, don y vida en la Verdad a la luz de las catequesis de Juan Pablo II sobre el amor humano en el plan divino. En un paralelismo con el tríptico antropológico, su historia —que incluye a su familia biológica, a su familia adoptiva y a la comunidad de las hermanas dominicas— concentra las dos vocaciones que, en un camino de luz, son sendero que nos lleva a Cristo.

Abstract:

This work is based on the life of Sister Mihaela, whose rich testimony allows us to study and contemplate in depth the meaning of vocation, marriage, consecrated life, family, sacrament, prayer, gift and life in the Truth in the light of John Paul II's catechesis on human love in the divine plan. In parallel with the anthropological triptych, her story—which includes her biological family, her adoptive family, and the community of Dominican sisters—concentrates the two vocations that, in a path of light, are a path that leads us to Christ.

Mihaela nació en 1994, en Rumania, hija de un matrimonio que la entregó en adopción. Fue criada por una familia en Tenerife, España. Llevaba una vida muy alejada de la fe hasta que, a los veintiún años, pudo escuchar el llamado de Dios. Describe que fue sólo poner un pie en un convento dominico para comprender que ese era su lugar. Luego de entrar en el noviciado, las hermanas la ayudaron a encontrar a sus padres biológicos y a sus seis hermanos. El 21 de mayo de 2023, Mihaela María Rodríguez hizo su profesión solemne. Hoy es monja dominica de clausura en el Convento Santa Ana, de Murcia.

Palabras clave

vocación, matrimonio, familia, paternidad responsable, oración, vida consagrada, sacramento, tríptico antropológico

Keywords:

vocation, marriage, family, responsible parenthood, prayer, consecrated life, sacrament, anthropological triptych

Si para el mundo suele ser difícil de comprender el paso a la vida consagrada, más aún lo es el paso a la clausura. En el caso de Mihaela, todas sus aristas podrían resultar más desconcertantes y algún distraído podría llegar a la conclusión de que ya ni siquiera se trataría de una renuncia sino más bien de un escape, del ‘escándalo’ de una jovencita que, habiendo sufrido situaciones muy dolorosas, se ha escapado del mundo. A la luz de la teología del cuerpo, su historia de vida puede ser comprendida de un modo muy diferente:

El *sacramento*, según el significado generalmente conocido, es un signo visible. El cuerpo en su aspecto visible significa la “visibilidad” del mundo y del hombre. Así pues, de alguna manera –aunque sea de forma muy general– el cuerpo entra en la definición de sacramento, siendo él mismo “signo visible de una realidad invisible”, es decir, de la realidad espiritual, trascendente, divina. Con este signo –y mediante este signo– Dios se da al hombre en su trascendente verdad y en su amor. El sacramento es signo de la gracia y es *un signo eficaz*. No solo la *indica* y expresa de un modo visible en forma de signo sino que la *produce* y contribuye eficazmente a hacer que la gracia se convierta en parte del hombre y que en él *se realice* y se cumpla la *obra de la salvación*, la obra presente en los designios de Dios desde la eternidad y revelada plenamente por Jesucristo¹.

Hoy, a sus treinta años, el camino de vida de sor Mihaela es signo de una profunda historia de amor, el testimonio poderoso de amor humano en el plan divino, una historia de llamamientos y respuestas, de oración y consagración, historia de don y vida en la Verdad.

Como cristianos, no sólo somos llamados, es decir, interpelados personalmente por una vocación, sino también *con-vocados*. Somos como teselas de un mosaico, lindas incluso si se las toma una por una, pero que sólo juntas componen una imagen. Brillamos, cada uno y cada una, como una estrella en el corazón de Dios y en el firmamento del universo, pero estamos llamados a formar constelaciones que orienten y aclaren el camino de la humanidad².

Los Stoica / Sé de dónde vengo

Mi madre, a pesar de la adopción, nunca dejó de rezar por mí.
Y fue muy bonito cuando ella me contó que
desde el día que me dio en adopción hasta que nos pudimos conocer,
ella ponía una vela cada día al Sagrado Corazón³.

En 1960, en Polonia, Karol Wojtyła publica *Amor y responsabilidad*⁴. En 1968, en Roma, Pablo VI escribe la encíclica *Humanae vitae*. Y entre una y otra publicación, en 1966, en Rumania, el dictador Ceaușescu publica en su primer año de gobierno el decreto 770⁵. Tal era la situación mundial hacia fin del siglo XX. En 1998, cuatro años después del nacimiento de Mihaela, el Papa Juan Pablo II afirmaba: “Una vez más, pero en proporciones mucho más amplias, diversos sectores de la humanidad contemporánea, queriendo demostrar su «omnipotencia», renuevan la necia experiencia de la construcción de la «torre de Babel» (cf. Gn 11, 1-9), que, sin embargo, hace proliferar la confusión, la lucha, la disgregación y la opresión. La familia humana se encuentra así dramáticamente turbada y desgarrada en sí misma”⁶.

En los años noventa, la miseria reinaba en Rumania⁷. Libre ya de las políticas de la dictadura comunista y en vida de fe, el matrimonio de los jóvenes Ion y Nicoleta quiso ser una familia. Ya no debían “producir” niños por decreto sino que, siguiendo la voluntad de Dios, se disponían generosamente a ser padres. Y así lo hicieron. Pero el estado de pobreza extrema que sufría el país y su propia escasez de recursos los llevaron a tomar la dolorosa decisión de desprenderse de lo más querido en su vida: sus dos pequeñas hijas. Para que tuvieran mejores cuidados, las dejaron en un centro de acogida. La más pequeña –de un año y medio–, tenía una salud frágil y debió permanecer en un hospital. Con el correr

¹ C 87 (28.07.1982), 5.

² FRANCISCO (2022).

³ DE UGARTE (2024).

⁴ Será publicado en inglés apenas en 1981.

⁵ Cuando Ceaușescu asumió el poder, se encontró con una Rumania poco industrializada y con una muy baja tasa de natalidad. Tomando el dogma stalinista de que el crecimiento demográfico impulsaría el crecimiento económico, estableció políticas pro natalidad muy violentas. Si bien el decreto 770 prohibía el aborto y los métodos anticonceptivos, los motivos que impulsaban esta política estaban muy lejos de respetar la dignidad humana: la obligación civil de cada mujer era traer al mundo tantos hijos como pudiera para conseguir legiones de trabajadores al servicio del Estado. Las mujeres con más de diez hijos eran catalogadas como “madres heroicas”. Luego llegaron impuestos para las familias que tuvieran menos de cinco hijos o exenciones para los que tuvieran más. Más tarde implementó lo que popularmente se llamó “la policía de la menstruación”: agentes gubernamentales con formación médica examinaban a las mujeres que no estuvieran produciendo su cuota esperada de hijos. “El feto es propiedad de la sociedad toda” –anunció Ceaușescu–, “Quien evite tener hijos será un desertor por abandonar las leyes de continuidad nacional”. Las mujeres eran consideradas “productoras de hijos” y sus hijos, “productos para sostener el Estado”.

⁶ JUAN PABLO II (1998: 6).

⁷ En diciembre de 1989, la revolución rumana puso fin al dictador Nicolae Ceaușescu, quien gobernó el país durante un cuarto de siglo y sometió al país a años de escasez, condiciones de vida miserables y horrores de todo tipo. Las violentas políticas de natalidad sumadas a las económicas dejaron a la mayoría de las familias en la pobreza e incapaces de mantener a los hijos que iban dando a luz. Miles de matrimonios se veían empujados a entregar a sus hijos en orfanatos gubernamentales. Se estima que el día de Navidad de 1989 cuando el matrimonio Ceaușescu fue ejecutado por un pelotón de fusilamiento, existían en Rumania unos setecientos orfanatos estatales que alojaban cerca de doscientos mil niños en condiciones infrahumanas. De acuerdo con documentos de la época, los peores abusos tuvieron lugar en orfanatos para niños discapacitados que eran clasificados por comisiones hospitalarias en tres categorías: “curables”, “parcialmente curables” e “incurables”, siendo las condiciones de vida más brutales en relación a su posibilidad o no de “cura”.

del tiempo, la situación económica mejoró y el matrimonio buscó a sus hijas. Recuperó a la mayor. No pudo dar con la segunda. Para ofrecer una solución a “los huérfanos del decreto”, el nuevo gobierno de Rumania había abierto la posibilidad de adopciones internacionales⁸.

En la encíclica *Humanae vitae*⁹, el papa Pablo VI afirma que el amor conyugal exige a los esposos una conciencia de su misión de “paternidad responsable” y la considera bajo diversos aspectos legítimos y relacionados entre sí.

En relación con las condiciones físicas, económicas, psicológicas y sociales, la paternidad responsable se pone en práctica ya sea con la deliberación ponderada y generosa de tener una familia numerosa, ya sea con la decisión, tomada por graves motivos y en el respeto de la ley moral, de evitar un nuevo nacimiento durante algún tiempo o por tiempo indefinido¹⁰.

Los jóvenes Ion y Nicoleta crecieron en una Rumania inhumana, fueron “educados” por y con políticas que no respetaban la dignidad de las personas. Una vez libres del peso de la ley humana, pudieron haber replicado lo que les había sido impuesto durante años. Sin embargo, los Stoica verdaderamente soñaban con una familia numerosa. Debieron evitar nuevos nacimientos durante un tiempo hasta que las condiciones económicas se acomodaran. Pero lo cierto es que en el ejercicio de una paternidad responsable, entendieron que debían separarse de sus primeras dos hijas con la posibilidad concreta de no volver a verlas. ¿Cómo leer esto? ¿Fueron entonces los Stoica padres irresponsables? ¿Fue Abraham un padre irresponsable?

¿De qué modo explicar una contradicción como la de nuestro predicador? ¿Se dirá que Abraham ha adquirido por prescripción el título de grande hombre, de manera que un acto como el suyo es noble si es él quien lo hace, pero constituye un pecado escandaloso si lo hace otro? En tal caso no tengo deseos de suscribir un elogio tan absurdo. Si el hecho de querer matar a su hijo no puede ser santificado por la fe, Abraham cae bajo el mismo juicio de todo el mundo. Pues si no se tiene el valor de ir hasta el final del pensamiento y afirmar que Abraham fue un asesino, mejor será entonces adquirir ese valor que perder el tiempo en panegíricos inmerecidos. La conducta de Abraham desde el punto de vista moral se expresa diciendo que quiso matar a su hijo, y, desde el punto de vista religioso, que quiso sacrificarlo; es en esta contradicción donde reside la angustia capaz de dejarnos entregados al insomnio y sin la cual, sin embargo, Abraham no es el hombre que es. Quizá de ningún modo haya hecho lo que se le atribuye; quizá su acto, explicándose por las costumbres de su tiempo, haya sido otro muy distinto; en este caso dejemos al patriarca en el olvido; porque, en efecto, ¿para qué recordar el pasado que no puede llegar a ser presente? Quizá, en fin, nuestro orador haya olvidado un elemento que responde al olvido moral del deber paternal. En efecto, cuando se suprime la fe reduciéndola a cero, queda únicamente el hecho brutal de que Abraham quiso matar a su hijo¹¹.

Cuando se suprime la fe, queda el hecho brutal. Cuando se suprimió la fe, la prohibición del aborto no fue establecida para prohibir el crimen sino para multiplicarlo. Si suprimiéramos la fe de la decisión de Ion y Nicoleta, sólo quedarían un padre y una madre que entregan a sus hijas para resolver un problema económico. Sin embargo, como Abraham, los Stoica entraron en la dinámica de la fe que implica amor a Dios y también esperanza. Así, la renuncia a sus hijas se convirtió en sacrificio, en la esperanza de que Dios se las devolvería.

Dice Pablo VI: “Afronten, pues, los esposos los necesarios esfuerzos, apoyados por la fe y por la esperanza que «no engaña porque el amor de Dios ha sido difundido en nuestros corazones junto con el Espíritu Santo que nos ha sido dado» (Rom 5, 5); invoquen con oración perseverante la ayuda divina”¹².

Aunque el matrimonio Stoica –apellido que bien podría ser un epíteto– tuvo cinco hijos más, nunca dejó de rezar por su Mihaela. Cada noche, desde el día en que la entregó, Nicoleta encendía una vela por su hija ante una imagen del Sagrado Corazón de Jesús rezando: “Sólo te pido verla antes de morir”. Ion lamentaba el día del cumpleaños de su hija perdida: “Soy afortunado por tener a mi familia, pero me falta una”.

⁸ “Entre 1991 y 2001, según un informe de la U.E., fueron adoptados unos 30.000 menores de nacionalidad rumana por nacionales extranjeros, convirtiéndose así Rumania en el tercer proveedor mundial de niños en adopción, detrás de Rusia y China. En el 2000, existían en el país 109 agencias de adopción internacional, que según un informe de la Embajada de EE.UU., obtuvieron un beneficio en dicho año de alrededor de 54 millones de dólares (una agencia podía cobrar unos 23.000 dólares por cada niño adoptado)”. GOBIERNO DE ESPAÑA, MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN (2011: 151).

⁹ PABLO VI (1968: 10).

¹⁰ PABLO VI (1968: 10).

¹¹ KIERKEGAARD (1985: pp 41-42).

¹² PABLO VI (1968: 25).

En 1998, la pequeña de Ion y Nicoleta fue la segunda rumana en ser adoptada por una familia española. Un año más tarde, en el discurso durante su viaje apostólico, Juan Pablo II dijo en Bucarest:

Amadísimos hermanos y hermanas de Rumanía, en este siglo que se está acercando a su fin, vuestra patria ha experimentado los horrores de duros sistemas totalitarios, compartiendo el doloroso destino de otros muchos países de Europa. [...] Gracias a Dios, después del duro invierno de la dominación comunista, ha comenzado la primavera de la esperanza¹³.

Los Stoica no suprimieron la fe, creyeron.

Después del duro invierno vendría la primavera de la esperanza.

Los Rodríguez / *Sé lo que he recibido*

*Como yo no tenía una relación con el Señor,
yo dije, pues mira, el Señor puede esperar*¹⁴.

En 1998, Mihaela llegó a Tenerife, adoptada por un matrimonio español. Aunque los Rodríguez eran católicos “no muy practicantes”¹⁵ lo primero que hicieron fue llevar a bautizar a la niña. Dice sor Mihaela: “El Señor tiene sus caminos y por medio de un sufrimiento el Señor se vale de eso para un bien. Y a mí me dio una vida nueva”. El asunto es que, a los cuatro años y medio, podría decirse que esta era la tercera vez que la pequeña recibía “una vida nueva”. Como si la mano del Señor hubiera querido subrayar su voluntad sobre la vida de la niña, Mihaela recibió tres bautismos. Los dos primeros en la Iglesia Ortodoxa. La primera vez, al nacer, a instancias de sus padres biológicos. La segunda, por iniciativa de los trabajadores sociales rumanos que desconocían si la niña estaba o no bautizada. La tercera vez, por su familia adoptiva, en la Iglesia Católica. Tres bautismos y uno solo. Tres veces sí a la vida que debía ser cuidada.

Los Rodríguez criaron a Mihaela en la verdad. A los seis años, le contaron a su hija que era adoptada. Ella no tuvo mucha conciencia de lo que esto significaba, creció sin resentimiento hacia su familia biológica ni a cómo la había tratado la vida. Siempre pensó que sus padres biológicos la cuidaban desde el Cielo. Y los Rodríguez, en la Tierra. “No éramos de ir a la Iglesia. Sí que es verdad que mis padres se empeñaron mucho en hacer que hiciéramos la catequesis de Comunión y también la de Confirmación, pero yo no me llegué a confirmar. Yo tengo otro hermano adoptivo, así crecimos juntos, como una familia normal”¹⁶. El matrimonio Rodríguez ofreció a Mihaela y a su hermano *un camino concreto del amor*¹⁷. Desearon y esperaron a sus hijos adoptivos, ofrecieron una crianza amorosa, fueron familia porque fueron acogidos como verdaderos hijos y como verdaderos padres se entregaron a ellos.

Adoptar niños, sintiéndolos y tratándolos como verdaderos hijos, significa reconocer que la relación entre padres e hijos no se mide únicamente con parámetros genéticos. El amor que engendra es, ante todo, entrega de sí. Hay una ‘generación’ que se realiza a través de la acogida, la solicitud y la entrega. La relación que nace es tan íntima y duradera, que no es en absoluto inferior a la fundada en la pertenencia biológica. Cuando, como sucede con la adopción, también está tutelada jurídicamente, en una familia unida de modo estable por el vínculo matrimonial, asegura al niño el clima sereno y el afecto, a la vez paterno y materno, que necesita para su desarrollo humano pleno¹⁸.

Movidos por el deseo de ser padres y en la generosidad de su entrega, supieron ser instrumento de Dios. Cuidaron de su vida en verdad y amor. Mihaela había terminado su escolaridad secundaria cuando conoció el mundo de las fiestas, la frivolidad y, según ella misma relata, se alejó por completo del Señor. Al tiempo, comenzó a sentir un vacío muy grande, sentía que no podía quedar en la superficie. Un día, su madre adoptiva le mostró que una famosa *influencer*¹⁹ –a quien Mihaela seguía en redes sociales y admiraba mucho– estaba

¹³ JUAN PABLO II (1999).

¹⁴ DE UGARTE (2024).

¹⁵ DE UGARTE (2024).

¹⁶ DE UGARTE (2024).

¹⁷ JUAN PABLO II (2000: 3).

¹⁸ JUAN PABLO II (2000: 4).

¹⁹ Tamara Falcó –hija de Isabel Preysler y Carlos Falcó, marqués de Griñón– es una *influencer* española que ha hecho pública su conversión al catolicismo.

haciendo una experiencia en un convento. “Ver en la tele a una chica súper famosa hablando de Dios, a mí aquello me descolocaba mucho” –comenta Mihaela-. Y yo dije: “bueno, pues si ella lo ha hecho, yo también. Eso es justo lo que yo necesito. En este mundo tan caótico que tengo en mi interior, siempre todo el día con el móvil y pegada a la tecnología, a las redes sociales, hago un parón como Tamara Falcó y me voy a un retiro”.

Así fue cómo la madre de Mihaela la acompañó hasta el convento. Como madre, comprendía que su hija sentía una falta, que estaba en una búsqueda. Sin advertirlo, la acompañó hasta la puerta de su nueva vida. “Me acuerdo de salir del locutorio, y mi madre y mi vecina hablando de sus cosas y yo pensando: no se están dando cuenta de lo que me está pasando. Porque dentro de mí se había abierto como una puerta, una vida nueva”²⁰.

Sor Mihaela / *Sé a dónde quiero llegar*

*Mi deseo es conocer el Cielo y salvar muchas almas para Jesucristo*²¹.

“Fue a las 4 de la tarde, un 12 de abril de 2015. La fecha jamás se me va a olvidar porque fue como el golpe al corazón, del Señor”²². Como los dos discípulos de Juan el Bautista (cf. *Jn* 1, 38-39), Mihaela recuerda el encuentro con Jesús, el momento en que cruzó por primera vez la puerta del Monasterio de las Madres Dominicas de La Laguna en Tenerife, un momento tan fundante en su vida que queda marcado con el día y la hora. “Vengan y lo verán”. Cuando conoció a las monjas, las vio tan felices con tan poco que tenían que se dijo: “eso tengo que conocerlo yo, tengo que enterarme de lo que pasa ahí dentro”.

Llamáramos “contento”, al reverso afectivo del reconocimiento y apropiación del verdadero ideal de vida [...] Con todo, cuando uno se siente que está en el camino que lleva a lo definitivo, cuando gracias al ideal de vida la existencia cobra un sentido total y una orientación perfectiva, entonces, pese a los dolores y tristezas, hay un fondo de contento permanente que puede quedar inalterado²³.

Esa “felicidad” que Mihaela veía en el rostro de las monjas era ese contento del sentido total y la orientación perfectiva, la respuesta afirmativa a la vocación.

La vocación no tiene razón de ser más que en el marco de una concepción personalista de la existencia humana, que suponga que una elección consciente realizada por la persona determina la orientación de su vida y de su acción. Según la concepción evangélica de la existencia humana, la vocación no está determinada únicamente desde el interior de la persona: la necesidad de orientar su desarrollo mediante el amor se encuentra con un llamamiento objetivo de Dios. Está ya contenido en su forma más general en el mandamiento del amor y en las palabras de Cristo: “Vosotros, pues, sed perfectos...”²⁴.

Mihaela fue, vio y aceptó el llamamiento objetivo de Dios. Y comenzó un camino “hacia adentro” para salir “hacia arriba”²⁵. Fue llamada a la consagración y a una consagración muy especial. No a “escaparse” del mundo sino a ir “más adentro” por él.

Radicada en esta orientación espiritual, la clausura no es sólo un medio ascético de inmenso valor, sino también un modo de vivir la Pascua de Cristo. De experiencia de “muerte”, se convierte en sobreabundancia de vida, constituyéndose como anuncio gozoso y anticipación profética de la posibilidad, ofrecida a cada persona y a la humanidad entera, de vivir únicamente para Dios, en Cristo Jesús²⁶.

Como parte del camino de discernimiento, las hermanas dominicas animaron a Mihaela a buscar a su familia biológica, a reconstruir y comprender

²⁰ DE UGARTE (2024).

²¹ DOMINICAS DE MURCIA (2023).

²² DE UGARTE (2024).

²³ MANDRIONI (1976: p. 28).

²⁴ WOJTYLA (1978: 293).

²⁵ Sólo con el cristianismo alcanza la interioridad espiritual su significación definitiva. La interioridad espiritual enseñada por el cristianismo se cifra en lo siguiente: la dirección que debe seguir el perfeccionamiento del hombre se dirige “hacia adentro” y, desde adentro, “hacia arriba”. El movimiento contrario sería la dirección que lleva “hacia afuera” y, desde ella, “hacia abajo”. Podríamos expresarlo también así: por un lado, la interiorización y la trascendencia, y, por otro, la exteriorización y la trascendencia. Entrar dentro de sí, en el espíritu, y desde sí trascenderse hacia Dios que habita dentro de nosotros, es el camino inverso al de volcarse en las cosas para descender, desde allí, hacia una falsa profundidad. Cf. MANDRIONI (1976: 34).

²⁶ JUAN PABLO II (1996: 59).

su historia para poder dar el paso definitivo de la consagración de su vida. Contra todo pronóstico, en medio de la pandemia que azotó al mundo en 2020, Mihaela pudo hallar rápidamente a sus padres y a sus ¡seis hermanos! sanos y salvos que aún vivían en Rumania.

Encontrar a su familia, entender su origen, le permitió experimentar con más fuerza la realidad que nos supera, que nos envuelve, ese amor tan grande que no puede ser más que anunciado. Se volvió entonces tan claro como inevitable hacia dónde ir: “que yo como San Pablo: del caballo al convento”²⁷.

Sor Mihaela María del Corazón de Cristo / Una auténtica historia de salvación²⁸

Al final he descubierto que Dios lo ha hecho todo bien de mi historia, que ni una sola de mis lágrimas, ni una de mis preguntas ha quedado sin respuesta²⁹.

Sor Mihaela María del Corazón de Cristo hizo su profesión solemne el 21 de mayo de 2023, en el Convento Dominicano de Las Anas, en Murcia.

Este modo singular de ofrecer el “cuerpo” las introduce de manera más sensible en el misterio eucarístico. Se ofrecen con Jesús por la salvación del mundo. Su ofrecimiento, además del aspecto de sacrificio y de expiación, adquiere la dimensión de la acción de gracias al Padre, participando de la acción de gracias del Hijo predilecto³⁰.

Mihaela escuchó el llamamiento a la vida consagrada y se ofreció como don por la salvación del mundo. Su vida es signo, tiene carácter verbal, es mensaje que expresa la clave de salvación: “No es sólo un lazo general lo que ata entre sí a las creaturas. Hay un lazo de caridad tal que hace que la clave salvífica de una se halle, en cierto modo, en la otra”³¹.

Sor

En 1490, las monjas dominicas llegan a Murcia y se funda el Monasterio de Santa Ana. La vida en ese convento lleva quinientos años. En ese tiempo, jamás han faltado monjas salvo en el contexto de la guerra civil española. Hacia 2023, habían pasado ya veinticuatro años sin que en el convento hubiera una profesión solemne. Quedaban sólo diez monjas viviendo en comunidad, de las cuales seis tienen entre ochenta y cinco y noventa años de edad. La llegada de sor Mihaela al convento fue signo de esperanza.

Por su parte, Mihaela siempre soñó con tener muchos hermanos. Su ingreso a la familia dominica le regaló nuevas hermanas vestidas de blanco y negro que le enseñaron a rezar y a estar más cerca de Dios.

Mihaela María – quien como Dios

Su familia adoptiva fue a quien más le costó aceptar la vocación de su hija. Sin embargo, estos padres supieron ser puente e instrumento de Dios para la salvación de Mihaela. La criaron y educaron con amor, le transmitieron la fe que pudieron, a su modo, e insistieron en la importancia de los sacramentos. A pesar de no ser una mujer piadosa, fue su propia madre quien la acompañó hasta la puerta del convento para su experiencia de retiro. Dice Mihaela:

Mi deseo es que ellos puedan aceptar mi vocación, porque a día de hoy les sigue costando un poquito, que se dé esa reconciliación de una manera sana, que podamos seguir una relación buena, que ellos también puedan conocer el amor de Dios a través de mí. Y eso que tanto les costó en un principio, que vean que esto tiene sus frutos. Yo no me he cerrado aquí para mí misma, sino también por ellos. Hay una frase que a mí me gusta mucho, que es “por ellos me consagro yo”. Y yo creo que mi misión es esa, que ellos puedan conocer el Cielo³².

²⁷ DE UGARTE (2024).

²⁸ DOMINICAS DE MURCIA (2023).

²⁹ DOMINICAS DE MURCIA (2023).

³⁰ JUAN PABLO II (1996: 59).

³¹ MANDRIONI (1976: 60).

³² DE UGARTE (2024).

del Corazón

El matrimonio Stoica no pudo sostener el apellido de su hija. Sin embargo, la oración de esa madre al Sagrado Corazón, durante toda una vida, le dio un nombre ante Dios: sor Mihaela fue “del Corazón de Cristo”.

“Quien ha sido tocado por un gran amor, difícilmente puede eludir la responsabilidad que implica la búsqueda de una vocación”³³. La propia Mihaela relata que al conocer la historia, sus hermanas dominicas no encontraron otra explicación: su madre la había sostenido con la oración todos esos años y era por eso que ella había podido sentir el llamado.

Ambas vocaciones, la del matrimonio y la de la vida consagrada, son a la vez testigo y confirmación entre ellas. En su naturaleza, expresada a través del don total de sí, expresan el significado esponsalicio del cuerpo que “desde el principio” está grabado en la estructura personal de cada hombre y mujer³⁴.

“Mihaela, si no hubieras sido monja, tú no nos hubieras buscado”, dijeron sus padres³⁵.

Dice Juan Pablo II: “El matrimonio corresponde a la vocación de los cristianos en cuanto cónyuges sólo si, precisamente, se refleja y se realiza en él ese amor. [...] Estas expresiones demuestran que se trata de una obligación moral. Sin embargo, para poder recomendar esta obligación es necesario admitir que en la esencia misma del matrimonio se encierra *una partícula del mismo misterio*”³⁶. La vida de gracia de Mihaela le permitía ver el paso de Dios en su vida: “Al ver tal milagro de Dios en mi vida y que realmente Dios existe... –¡porque existe!– es que cuando uno experimenta una cosa así, no puede dudar de Dios”. El encuentro con sus padres, un matrimonio unido, una familia cristiana³⁷, fue el encuentro con el signo, con esa partícula del mismo misterio de salvación, del amor nupcial en la relación de Cristo con la Iglesia, del amor que redime y salva: “Somos todos hermanos del mismo padre, misma madre, una familia súper unida. Después de esto yo no puedo decir un no al Señor”³⁸.

En ese amor que se refleja y se realiza, en tales lazos de caridad y don, está la clave de salvación. Dice sor Mihaela: “Desde que conocí a mi familia biológica, yo lo he sentido esto muy en mi corazón, que a través de mí puedan conocer que el Cielo existe y que esto es mucho más grande que nosotros”.

de Cristo

Ser de Cristo, en entrega total y absoluta: “Es mi respuesta a tanta generosidad de Dios conmigo”. Basta ver el rostro de Mihaela para constatar que ya comparte esa alegría que descubrió hace años en sus hermanas dominicas.

Cuando en el fondo del alma hay un contento, los objetos habitan la existencia, pese a las contrariedades, en forma de figuras cargadas de sentido positivo. El tono triste o alegre de un paisaje, el ambiente amigo u hostil; la mujer, los hijos, las personas en general y los hechos se reúnen configurando una imagen que llena y sacia. La realidad es experimentada como lo obvio, como lo que debe ser. En el contexto, el corazón se dilata y “celebra”³⁹.

Una comunidad de monjas renovó la esperanza y vocación con la nueva consagrada. El reencuentro con su familia biológica, una familia unida, confirmó en la fe a Mihaela. Su familia tuvo una confirmación en su vocación y fe al recuperar a la hija –¿la alegría de Abraham al recibir a Isaac por segunda vez?–, confirmación que se profundizó al enterarse de que era religiosa.

Mihaela fue bautizada tres veces. Tres vocaciones se confirmaron con su sí. Llamas que se encienden y mantienen vivo el camino de luz, sendero que nos lleva a Cristo. “Sé de dónde vengo, sé lo que he recibido y sé a dónde quiero llegar, que esto es lo más importante”, afirma sor Mihaela. En un paralelismo con el tríptico antropológico propuesto por Juan Pablo II, la historia de sor Mihaela nos señala de dónde venimos, qué recibimos y hacia dónde estamos llamados a llegar.

³³ MANDRIONI (1976: 44).

³⁴ C 78 (14.04.1982), 4.

³⁵ DE UGARTE (2024).

³⁶ C 90 (18.08.1982), 3.

³⁷ C 88 (4.08.1982), 4.

³⁸ DE UGARTE (2024).

³⁹ MANDRIONI (1976: 28-29).

En sus palabras durante la profesión solemne también agradeció a sus amigos por haber sido “testigos de la resurrección de Cristo en ella”:

Todavía no sé qué pudo ver Dios en mí pero le doy gracias por lo que ha hecho conmigo a lo largo de mi vida. Y es que ha construido una auténtica historia de salvación. Él me rescató de la muerte del sinsentido de la vida para darme la Eternidad⁴⁰.

Su testimonio nos hace testigos a todos y nos indica el camino.

⁴⁰ DOMINICAS DE MURCIA (2023).

Que el Señor termine la historia de salvación que comenzó en Mihaela.

Que siga siendo una luz más que nos guíe a Él.

Bibliografía citada

CARDASO, JUAN (2022): “Desapareció en un hospital y fue dada en adopción, Tamara Falcó la inspiró a probar en un convento”, artículo en el sitio *Religión en Libertad*, 3 de agosto. https://www.religionenlibertad.com/historias_de_conversion/912738676/Desaparecio-hospital-dada-adopcion-Tamara-Falco-inspiro-probar-convento.html

(consultado por última vez el 28 julio de 2024)

DE UGARTE, BLANCA (2024): “Hablar con Dios y de Dios. Entrevista a Dominicanas Murcia durante el XXVIII Encuentro en torno al Claustro”, *Fundación DeClausura*, youtube @Fundación DeClausura, 21 marzo. https://www.youtube.com/watch?v=zFO_9saYJZg

(consultado por última vez el 28 julio de 2024)

DOMINICAS DE MURCIA (2023): “Resumen de la profesión solemne de sor Mihaela María del Corazón de Cristo”, Convento de Monjas Dominicanas de Santa Ana, Murcia, España, 21 de mayo en @dominicasmurcia3908 <https://www.youtube.com/watch?v=DfW09m2hK-g&t=1880s>

(consultado por última vez el 28 julio de 2024)

FRANCISCO (2022): *Mensaje del santo padre Francisco para la 59ª jornada mundial de oración por las vocaciones*, Roma, San Juan de Letrán.

GOBIERNO DE ESPAÑA, MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN (2011): *Revista Actualidad internacional sociolaboral* 143, Secretaría General Técnica Subdirección General de Relaciones Sociales Internacionales, España. Disponible en

https://www.mites.gob.es/ficheros/ministerio/mundo/revista_ais/143/Revista143.pdf (consultado por última vez el 28 julio de 2024)

HACIENDO IGLESIA (2023): Sor Mihaela y su profesión solemne, entrevista en @haciendoiglesia3261 <https://www.youtube.com/watch?v=ZGqbuL43IAA&t=120s> (consultado por última vez el 28 julio de 2024)

JUAN PABLO II (1988): *Christifideles laici*, Roma.

JUAN PABLO II (1996): *Vita consecrata*, Roma.

JUAN PABLO II (1999): *Discurso del santo padre Juan Pablo II durante la ceremonia de bienvenida*. Viaje apostólico a Rumania, Bucarest.

JUAN PABLO II (2000): *Audiencia del santo padre Juan Pablo II a los participantes del encuentro de las familias adoptivas organizado por las misioneras de la caridad*, Martes 5 de septiembre de 2000.

JUAN PABLO II (2021): *Teología del cuerpo. La redención del cuerpo*, Buenos Aires, Agape Libros.

JUAN PABLO II (2021): *Teología del cuerpo. La sacramentalidad del matrimonio*, Buenos Aires, Agape Libros.

KIERKEGAARD, SÖREN (1985): *Temor y temblor*, Buenos Aires, Hyspamérica Ediciones.

MANDRIONI, HÉCTOR (1976): *La vocación del hombre*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe.

PABLO VI (1968): *Humanae Vitae*, Roma.

WOJTYLA, KAROL (1978): *Amor y responsabilidad*, Madrid, editorial Razón y fe.



Mihaela con sus padres biológicos